

Ushuaia, el infierno vivo del confín del mundo visible

Fritner Poma Ruiz¹



Imagen 1. En la imagen se aprecia a Cayetano Santos Godino, mejor conocido como el “Petiso Orejudo”. Mural Ubicado en Ushuaia, Tierra del Fuego.

ARTÍCULO DE FILOSOFÍA PENITENCIARIA²

Universidad Nacional Federico Villarreal³

¹ Expresidente de la Asociación Jurídica Magister Juris. Secretario General del Círculo de Estudios Filosóficos “Eris”. Bachiller en Derecho por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Estudiante de Ciencias Sociales del Instituto Superior Pedagógico Privado “Victor Andrés Belaúnde”. Estudiante de Filosofía en la Universidad Nacional Federico Villarreal.

² Artículo escrito originalmente en junio del del 2013 para el Curso de Ejecución Penal dictada por la Dra. Luz del Carmen Ibañez Carranza. Una segunda versión corregida se dictó en una Megasesión del Taller de Derecho Penal Magister Juris en noviembre del 2014, aquella Megasesión se tituló: “La Cárcel del Fin del Mundo”. Artículo revisado, aumentado y corregido.

³ fritnerpoma@gmail.com

Resumen

A lo largo de los años Ushuaia ha representado el confín del mundo, un lugar aterrador de lo más temible a nivel mundial en el mundo del hampa abyayalayense, donde este laboratorio de cerrojos humanos exterminaba casi siempre la razón de ser de ese humano que caía en sus claustros lleno de frío y hielo que acarrea la naturaleza del lugar, esta tierra de tumba en vida tuvo dentro de sus estructuras a Santos Godino más conocido como el Petiso Orejudo, el anarquista Simón Radowitzky, así como el expresidente José Cámpora. Ushuaia fue por muchos años considerada una prisión de temer y de nunca olvidar y modelo símbolo del panóptico en toda la argentina, sin embargo, con el pasar de los años y la fuga de Radowitzky hicieron que esa leyenda de prueba de escapes disminuyese, ya que ese hecho fue la gota que derramó el vaso para luego cerrar definitivamente y llegar a su finitud. Esta prisión ubicada en uno de los lugares más recónditos e inhóspitos de la tierra y que funcionó como una alteridad sistemática del dolor físico y psicológico negando al preso con tal sufrimiento y destrozando su interioridad en concordancia con su desarrollo y paz interior fue la muerte en vida de la humanidad pequeña que aún quedaba en estos seres humanos que pagaron esta maldición infernal. A continuación, detallaremos el dolor dada con una brutalidad extrema que dio vuelta al mundo en obras, en casos policiales y documentales de antaño de esta finitud hecatómbica de humanidad y animalización concretizada, seguidamente daré una radiografía filosófica penitenciaria crítica más detallada sobre la prisión del fin del mundo y hasta daremos unos tópicos de que lo esperaríamos como posibilidad a esta institución de antaño de la argentina que alguna vez fue.

PALABRAS CLAVE: Ushuaia, Confín, Tierra del Fuego, Alteridad, Petiso Orejudo

Abstract

Throughout the years Ushuaia has represented the end of the world, a terrifying place of the most fearsome worldwide in the Abyayalayense underworld, where this laboratory of human locks almost always exterminated the reason for being of that human who fell into Its cloisters full of cold and ice that the nature of the place carries, this land of a living grave had within its structures Santos Godino better known as Petiso Orejudo, the anarchist Simón Radowitzky, as well as former

president José Cámpora. Ushuaia was for many years considered a prison to be feared and never forgotten and a symbolic model of the panopticon throughout Argentina, however, with the passing of the years and the escape of Radowitzky, that legend of proof of escapes diminished, since that fact was the straw that broke the camel's back and then closed definitively and reached its finitude. This prison located in one of the most remote and inhospitable places on earth and that functioned as a systematic alterity of physical and psychological pain, denying the prisoner with such suffering and destroying his interiority in accordance with his development and inner peace was death. in life of the small humanity that still remained in these human beings who paid this infernal curse. Next, we will detail the pain given with extreme brutality that turned the world around in works, in police cases and documentaries of yesteryear of this hecatombic finitude of humanity and concretized animalization, then I will give a more critical penitentiary philosophical x-ray Detailed information about the prison at the end of the world and we will even give some topics about what would be expected as a possibility to this institution of yesteryear in Argentina that it once was.

KEYWORDS: Ushuaia, Confín, Tierra del Fuego, Alteridad, Petiso Orejudo

INTRODUCCIÓN

Hablar de Ushuaia como tal es hablar de una negación del recluso de antaño, hablar de esa negación es hablar de un pasado catastrófico en el preso que era condenado a pasar en este panóptico leviatanezco años de sufrimiento y en muchos casos muertes súbitas en vida de estrangulación de singularidad de nuestra existencia en sociedad, y hablar de esa catástrofe es vislumbrar una de las caras más feroces del sistema penal eurohelenocéntrico, todo ello es lo que se ha construido y estructurado mediante el encubrimiento de una institución maldita llena de torturas psíquicas, psicológicas y clínicas de este panóptico deshumanizante. Que por muchos años llevo el estandarte de ser una de las prisiones más seguras de todo el continente compitiendo contra Alcatraz y u otras prisiones. Sin embargo, poco a poco se resquebrajó esa reputación de segura y a prueba a todo más aún con la fuga de un preso, más adelante ello dio cabida a una conciencia histórica de esta prisión en lo recóndito del mundo. Esta penitenciaría que tuvo sus años mozos de temeridad y

alteridad del ser que ya no será después de estar dentro de este panóptico histórico y resaltabilidad de los problemas aquejados dentro de una microsociedad de la sociedad, pero que bajo parámetros de seguridad de vigilar y castigar a los desdichados fulminó en vida conciencias y dio traumatismos psicológicos que caen en redes de la sociedad del castigo en un sistema social en decadencia y combate hacia los otros. Esa Ushuaia de antaño será la voz de la ejecución de análisis seguidamente.

1. LA NEGACIÓN DEL RECLUSO EN ESTE CONFÍN

El recluso que llegaba a la Prisión de Ushuaia era prácticamente condenado en vida a un sufrimiento permanente potencial que coaccionaba interiormente y retorció las mentes más atroces de la humanidad, los prisioneros estuvieron permanentemente sufriendo de dolor y lágrimas, aun en aquellos criminales de sangre fría que se consideraban más feroces entre los más feroces de la Argentina en toda primera mitad del siglo XX. En un primer momento se le consideraba un modelo de presidio a resocializar al delincuente que ha cometido crímenes de índole diferente, sin embargo, eso solo quedo como una linealidad de querer, ya que el querer de esa linealidad no se configuró casi en la totalidad de los presidiarios que estuvieron en dicha prisión infernal donde el Petiso Orejudo pasaba sus últimos días de rincón en rincón en este panóptico de la temeridad.

Los presidiarios que eran enviados a este confín muchas veces lloraban e incluso antes de llegar a la isla ya pensaban en suicidarse y cuando se desembarcaba muchos se tiraban al agua y querían morirse congelados, ya que tenían una noción infernal sobre las condiciones aterradoras de dicho panóptico.

La alta peligrosidad de los prisioneros que iban se esfumaba completamente al llegar a esta isla casi inhóspita y de temeridad, Esa temeridad es comparada a otra temeridad muy grande en otras tierras como por ejemplo a la temeridad brutal que daba el mítico Kraken con los escandinavos. Siendo este último un ser mitológico para muchos, y un ser viviente para otros, pero siempre había esa temeridad de devora hombres en alta mar.

La temeridad a esa Ushuaia hasta hoy se cuenta en los pasillos del que hoy es museo y dentro de sus historias que aun perduran se cuenta de esa negación al recluso que sufrió el padecimiento y castigo de esa institución quebradora de huesos y sentimientos cuando estaba en la plenitud de su existencia.

Pero allí no quedaba todo el recluso que llegaba aquí era negado casi totalmente como ser humano con condiciones humanas y de adaptabilidad deformadora por las condiciones naturales del algoritmo de función del ser hacia los otros y la conjunción de entrelazamiento entre los presidiarios que abarcaban la urbanidad de este panóptico del dolor.

4



Imagen 2. En la imagen se aprecia el faro del fin del mundo ubicado en Ushuaia, Tierra del Fuego.

2. LOS LLANTOS DE GODINO, RADOWITZKY Y CÁMPORA

Los más famosos criminales que pasaron por las estructuras de este fortín psiquiátrico soportaron posiblemente las condiciones más inhumanas que se les puede dar a los presos en una prisión, uno de ellos fue Santos Godino más conocido como el famosísimo Petiso Orejudo considerado uno de los más grandes sociópatas del mundo en la primera mitad del siglo XX.

En aquellos años, el Petiso Orejudo representaba en vida un ejemplo de la teoría lombrosiana del delincuente nato aunque con algunas diferencias ya que este no tenía como referencia el cráneo sino las orejas como particularidad de su entelequia, sin embargo para algunos criminólogos y sociólogos de aquellas épocas Godino era la radiografía viviente de ese positivismo criminológico que se expandía a nivel mundial

⁴ Imagen extraída el 28 de Julio del 2021 de: <https://elenviador.com/2020/09/23/10-datos-curiosos-del-faro-les-eclaireurs/>

y dominaba la doctrina criminológica de antaño, por ende Godino iba más allá y llegaba a extremos nunca antes vistos en el continente con actuaciones muy particulares que incluso lo hicieron ser catalogado como uno de los más grandes asesinos en serie de la argentina.

Algo diferente fue el caso de Simón Radowitzky, un anarquista ucraniano-argentino que purgo condena en este confín, aquel muy letrado, de buena oratoria y conocedor de acontecimientos de la política nacional argentina de esos años, sin embargo, esa violentabilidad de chiclé que llevaba ya su orientación política era visto como una amenaza por el estado argentino, es aquí donde se da prisión a un tipo de preso que casi ya no existe en el abya yala, esos son los presos sociales.

Esa selectividad fue atroz, ya que a Radowitzky lo tuvieron comiendo pan y agua con un sistema de aislamiento en temeridad de total oscuridad y sin poder contactarse con otros presidiarios por 20 días⁵. Uno de los pocos que fugó y puso en jaque a toda Ushuaia fue este anarquista. Radowitzky es de los pocos que aguantó este infierno de laberinto y tuvo una fortaleza de potencia hacia la liberación de su persona del panóptico infernal de Sudamérica.

El caso de Héctor José Cámpora fue un poco peculiar, ya que estuvo aquí cuando se cerró la prisión y era ya usado como una base de la armada argentina, sin embargo más tarde se convertiría en el presidente de Argentina, él también sufrió las adversidades catastróficas que Ushuaia detentaba aún cerrada, ya que el dolor de la ex penitenciaría aún tenía visibilidad muy grande aunque con menos severidad que cuando estaba aún activa, es más años después algo de eso se reflejara en sus políticas educativas que contradecía los abusivos tratos en la tierra del fin del mundo. Cámpora vivió en vida la deshumanización y la crueldad de Ushuaia.

3. LA INTERIORIDAD DE USHUAIA

En el cementerio Ushuaiense reposan los cuerpos de los antiguos presos que purgaron prisión en los interiores de la cárcel del fin del mundo. En esa exterioridad de pedazo de tierra hace décadas se determinó una interioridad social de lineamientos entrecruzados de un preso A, con un preso B y un preso C, así determinadamente hasta interiorizar las conciencias de cada uno de los inquilinos entre los barrotes de

⁵ Presidio. Experimento Ushuaia: Los anarquistas (capítulo completo) - Canal Encuentro. <https://www.youtube.com/watch?v=G1mc2HLiU20>

antiguas celdas construidas por los mismos presos en el confín de la tierra sudamericana.

Durante ese viaje para determinar esa interioridad social se llegó a una esclavitud de miedo, sufrimiento y atemorizaciones hacia esa interioridad de cada ser que purgaba ese castigo del mal dado por la mano de otro hombre en concordancia con las leyes para desestructurar a ese ser un tanto humano y deshacerlo cada vez más y más hacia la penetración profunda y silenciosa de la conciencia.

Esa interioridad que se dieron esos presos muertos en vida casi en su totalidad habrá sido demasiado cruel e inhumano, ya que él somos de cada uno de esos prisioneros tuvo un corto circuito de gran amplitud y totalidad, pero sin ese sabor de recordar algo lindo y trascendente que me agrade.

En vez de eso lo que cada prisionero en la cárcel del fin del mundo recordaba era esa vivencia violenta hacia su existencia física en este mundo. Esa razón de ser de ese opresor que lo cuidaba y vigilaba por acciones muchas veces de índole política fueron deleznable y a la postre moldeadores de enfermos psiquiátricos. Esa clínica de prisión social llamada Ushuaia tuvo en sus estructuras conciencias individuales llenas de una interioridad individual de espanto espiritual sin paz y templanza lleno de desesperación, tristeza y tormento, ese ser maltratado psicológicamente y físicamente más quizás lo angustiaron hasta su muerte en ese rincón de hielo donde nadie absolutamente nadie veía por su bienestar y salubridad salvo uno que otro prisionero famoso por su adherencia hacia un grupo político.

Ahora poder acceder actualmente a esa interioridad del pasado de la cárcel del fin del mundo es casi imposible, aunque si escarbamos y nos proponemos en la investigación y visita de esta cárcel, quizás podamos decir que hemos tocado una pisquita de interioridad de esta cárcel y hemos palpado una brisa de esa interioridad que se exterioriza en los pasillos del museo Ushuaiense de la cárcel del fin del mundo.

Si digo entonces que puedo palpar esa interioridad de Ushuaia bajo la exterioridad del mundo y su dialéctica, entonces podre decir que la limitación del horizonte de proyección podrá llegar a un acercamiento algo más interior que exterior e interiorizarme en esa exterioridad llamada Ushuaia bajo la penumbra de la dialéctica viva del hombre hacia otro hombre o del dominio de no ser arrastrado por los otros que me servirá para situarme más cerca de la interioridad de ese prisionero que fue y tuvo la mala suerte de sufrir este cataclismo humano viviente en este infierno de prisión Fueguina.

Entonces debo comunicar esa interioridad hacia un receptor con sentido de desarrollo del propio proyecto social, bajo la realización conjunta para llevar y dar la plenitud del proceso de exploración de la interioridad de la institución.

4. LA ALTERIDAD DE LA MÍTICA USHUAIA

Cuando un nuevo preso llegaba a Ushuaia su vida daba un giro de 360°, donde su familia era olvidada en muchos casos, su ritmo de vida totalmente segregado con esta novísima condición, sus actitudes deformados y su comida, ropa y salud al acecho de la incumbencia de los guardias al tener un poder totalitario hacia los condenados.

Ushuaia representaba una fábrica psiquiátrica de poder donde esta clínica criminal poseía una magnetización de cambio en el condenado y prisionero desde sus estructuras en las profundidades con trabajos forzados, alimentación paupérrima, deambulaciones, soledad, maltrato psicológico y físico, condiciones de insalubridad, entre otros fueron esa alteridad que actuaba en los que llegaban a este confín sudamericano.

Esa alteridad de actuación psicológica y física, jugó un papel de miedo hacia esta penitenciaria infernal y muy temida a nivel mundial, dejando cicatrices de nunca olvidar en el recuerdo y la memoria personal de cada prisionero con su particularidad de sufrimiento. Fueron ellos los castigados y deformados antihumanísticamente con pócimas que dé solución no tuvieron casi absolutamente nada, ya que el sufrimiento fue constante y esa muerte continua en la parafernalia del sistema engendradora demoníaca transmutadora del carácter y actitud de estos olvidados que pagaron dura y cínicamente penas atroces destructivas de toda razón humana de resocialización en un mundo de humanidad y respeto hacia el otro olvidado muchas veces por el estado fomentador y castigador en nombre de la ley que abuso ese nombre y se concedió autónomamente en la praxis prácticas detestables en un sistema penitenciario acéfalo y anómico que se encamina a una sociología del castigo terrorista y del manicomio del mal.

Actualmente esa alteridad aún persigue las nomenclaturas de los crímenes del Petiso Orejudo que sucumbieron en temeridad en la Argentina del siglo pasado a quedarse como parte radiográfica de la historia de las penitenciarías abyayalayenses y su introducción sustantiva hacia esa memoria sociohistórica de lo que fue en algún momento Ushuaia y su representación ontológica criminal abyayalayense. Hoy la

alteridad de la mítica Ushuaia aún se puede oír cuando se visite la cárcel de Ushuaia y su imponente isla situada en el archipiélago de Tierra del fuego donde palpitan aún sustantividades de memoria colectiva y real que alguna vez fue en las profundidades de Ushuaia.

5. LA BRUTALIDAD DEL PANÓPTICO USHUIENSE

Situada en lo profundo de tierra del fuego Ushuaia represento una tierra difícil de dominar entre sus acantilados se estableció la prisión de Ushuaia que albergó criminales sádicos y muy representativos hasta el día de hoy que fueron marginados y muy conocidos en su época por la prensa internacional como es el caso de Godino” El Petiso Orejudo”. Temida por muchos, el nombre Ushuaia atemorizaba a la prensa nacional gaucha, así como a los pobladores de la primera mitad del siglo XX. Desde los interiores y los visitantes a la isla hablaban de una prisión extrema que puede romper el corazón más duro del criminal y matar en vida a todo aquel delincuente que sea mandado a sus muros.

Ocupada para curar la maldad, tratar terapéuticamente al delincuente en busca de su resocialización y reinserción posteriormente a la sociedad, lugar donde se quería curar esas maldades con la que se cometieron crímenes atroces y llenas de fama policíaca, así como curar a esos criminales más temidos de la sociedad argentina de aquel entonces, sin embargo, fue todo lo contrario esta prisión en vez de curar y resocializar al criminal feroz fue el principal destructor de esa resocialización que quería y tenía como fin.

Ushuaia tuvo como finalidad que un preso que purga condena en sus cerros busque una reinserción futura en la sociedad a la hora de lograr su libertad y esta prisión le ayudaría. Sin embargo, esta prisión se olvidó de eso y actuó violentamente sin rumbo con sus inquilinos que ocupaban un lugar de experimento social. Esta cárcel era capaz de cambiarte la vida por completo si no estabas en relación con otros, estas almas enjauladas sin configuración, sufrían problemas psicológicos y físicos severos que muchas veces llegaban a muertes muy dolorosas en condiciones paupérrimas y de olvido. Se sufrió dolor, hambre y enfermedades como la tuberculosis, el asma, torturas y hasta violaciones hacia otros. Los guardias que estaban a cargo de los prisioneros fueron los fabricantes de dolores que jamás olvidarían en su inconsciente de interioridad abusando ferozmente de personas que muchas veces no sabían leer y escribir, aunque también personas muy letradas e

informadas y hasta políticos de trayectoria sufrieron abusos que podían volverte loco en este verdadero caldo de cultivo de detrimento humano.



Imagen 3. En la imagen se aprecia el interior de los restos de la antigua cárcel de Ushuaia, mejor conocido como “La cárcel del fin del mundo”. Ubicado en Ushuaia, Tierra del Fuego.

En tanto la muerte y desolación fue brutal y pan de cada día, si alguien se moría de abusos o enfermedad se le enterraba y no pasaba nada, sin embargo, muchas veces no se ha averiguado de que porqué murió tal o tal preso. Si alguien sabía algo se lo amenazaba o torturaba para que deje de hablar. Si uno se escapaba se le buscaba por aproximadamente 40 días y si al cabo de esos días no aparecía, se le daba por muerto, ya que las condiciones climáticas y geográficas hacia casi seguro que ese fugado haya muerto de frío, por hambre, por ataque de un animal salvaje o ahogado y congelado en las frías aguas del mar del fin del mundo.

Los guardias eran los reyes en la penitenciaría donde hacían y deshacían el cumplimiento de las reglas y normativas a obedecer en la penitenciaría.

Estos con fusil en mano detentaban su diferenciación y autoridad con los presos, muchas muertes se dieron bajo los abusos totalitarios en esta verdadera clínica psiquiátrica entre rejas.

Ushuaia realmente en vez de resocializar a los condenados y presos, lo que hacía era deshumanizar y fabricar criminales enfermos psicológicamente y en otros casos era un exterminador de la mínima humanidad hacia los presidiarios en estas condiciones

⁶ Imagen extraída el 28 de julio del 2021 de: <https://agroempresario.com/publicacion/3103/ushuaia-mucho-mas-que-un-centro-de-esqui/?cat=215>

de vulnerabilidad en masa. Ese transmutismo que se daba en el condenado o preso aquí era totalmente un martirio donde en vez de resocializar se traumatizaba sistemáticamente en vida a los que tuvieron el porvenir de pasar por su interioridad.

Hoy somos testigos de todo ello con las imágenes, videos, entrevistas, historial clínico, fojas judiciales y demás de la época. Sin embargo, la leyenda maldita de la prisión del fin del mundo aún perdurará en la conciencia histórica del que hoy es un museo de reliquia que palpita el sueño positivista criminológico. Además, no olvidemos que la oscuridad aún sigue en la memoria de la historia crítica de las penitenciarias y una filosofía que lo analice pormenorizadamente esclarecerá en parte algunas situaciones y contextualizaciones de los sucesos mas horripilantes que sucedieron en este confín del mundo llamado triste y célebremente cárcel del fin del mundo o en pocas palabras La cárcel de Ushuaia.

6. USHUAIA, EJEMPLO EXPERIMENTAL DE UNA FINITUD DE LA HUMANIDAD

Los sistemas penitenciarios latinoamericanos actuales por país adoptan en gran mayoría de que a la prisión se va a resocializarse y readaptarse para luego volver a la vida en sociedad bajo los cánones de lo social normal determinado fuera de lo desnaturalizado, sin embargo muchas veces la teoría como querer y finalidad es una cosa y la realidad como cambio y paradigma es otra cosa, en el caso de Ushuaia su vislumbramiento de función fue algo particular, ya que este presidio funcionó con consigna final de resocializar a los criminales más sangrientos de la argentina de la primera mitad del siglo XX.

Ese penal de máxima seguridad tenía un cumplimiento que hacer a la sociedad, pero esos muros en vez de realizar ese cumplimiento lo que hizo fue desmoronar y los que administraban la prisión entre guardias y demás se olvidaron de porque fin fue creado tal presidio.

La finitud de Ushuaia y sus huéspedes se dio ya en la experiencia vivida en tenebroso lugar, desde las singularidades de opresión dada por días, meses y años. Poco a poco se construyó esa finitud de vida de alteridad jugando las conciencias entrecruzadas entre los miedos, pavores, sentimientos, recuerdos, dolores, torturas y toda clase de daño hacia ese prisionero de la temible Ushuaia, quebrantado en lo profundo de su ser.

Este Confín del denominado fin del mundo fue un ejemplo de experimento social tan hecatómbico con una incongruencia análoga a un átomo social de segregación totalitaria hacia un humano deshumanizado con el otro y bajo la penumbra de una desolación con la criticidad autónoma. Esa finitud de la humanidad daba una prótesis de congelamiento hacia los prisioneros de la argentina desdichados, maltratados y carcomidos en vida donde Punta Arenas era el paraíso más cercano y Ushuaia era el infierno vivo que ardía en llamas y hacía gritar desde lo profundo de las entrañas al más frío y tenebroso de los delincuentes.

Este experimento fue la prueba símbolo de la argentina para llegar a concluir que la cárcel realmente recorrió la finitud de las conciencias vivas de los tristemente célebres encarcelados de la tierra maldita tumba de los segregados sociales argentinos, aquella prisión temeraria de la primera mitad del siglo XX del país de Ameghino.

No hay ningún otro ejemplo experimental infernal de finitud de la humanidad con esa particularidad que solo caracteriza a la cárcel del fin del mundo, un lamento psicológico del dolor, el sufrimiento y las lágrimas de los deshumanizados segregándose hacia una animalización de maldad humana dado por la mano de lo expectorante de los actos y hechos en comunidad.

Pasaron los días, meses y años y muchos murieron en esa finitud de humanidad llamada Ushuaia. Muchos tratando de escapar, otros por abusos y otros por causas inexplicables y sombríos. Es más, algunos trataron de escapar de su dolor de materialidad de víctima de apartheid y contra todo pronóstico alcanzaron quizás la gloria del escape de esta temible cárcel y nunca más se supo de ellos. Sin embargo, ese dolor hizo sufrir totalmente escuchándose gritos que pedían un mínimo de justicia, pero que se desarrolló con muchas injusticias cargadas de anomalías sociales sin ninguna calidad de vida de resocialización y readaptación del hombre en su finitud existencial de justicia.

7. EL FUTURO DE USHUAIA

Dar una categoría de futurismo a una prisión que significó los dolores en vida y quebrantamientos interiores de varios seres humanos es vislumbrar una alborada de destornillador hacia las tuercas del presidio que algún día fue. Esa prisión maldita de los dolores en masa ya no está, ahora es un museo con un faro del fin del mundo que se habla incluso en la obra de Julio Verne y que reseteó la vida de temibles

delincuentes sanguinarios de la argentina de Maradona. Ushuaia, considerada la prisión más austral del mundo alguna vez, hoy se desangra en el olvido del tiempo visitado por turistas, curiosos y científicos sociales. Hoy ayuda a recordar esa memoria colectiva del pueblo de antaño que funcionó bajo las estructuras de intercambio con los presos. La rememoración de Ushuaia debe jugar un papel trascendente y de preponderancia en la conciencia social de los estudios filosóficos y sociojurídicos del ser humano. Sin embargo, mientras no se maneje un programa histórico de rememoración por parte de Tierra del fuego jamás se va a llegar a esa comprensión de memoria histórica de las aberturas que sufrieron Godino y otros más.

Las posibilidades de dar una dirección a que lo espera a Ushuaia serían dar posibles lineamientos de determinación. Lo que sí se puede predecir con credibilidad es que Ushuaia seguirá siendo en los próximos años el símbolo de una maldita prisión del castigo y una clínica de reseteo de horror penal que quebraba conciencias y que experimento con seres humanos haciéndoles quebrar los corazones de los más sádicos criminales que tuvo la argentina en alguna vez en el pasado.

Asimismo, hablar de Ushuaia seguirá siendo sinónimo de hablar de criminales, Godino, fin del mundo y deshumanización de criminales argentinos. Hoy Ushuaia es una gran ciudad que fue fundada y poblada mediante la colonización penal tal como se hicieron en Australia u otras latitudes del mundo, muy cerca esta Punta Arenas y Puerto Williams, ciudades hermanas de la majestuosa y temible Ushuaia que resplandece la alteridad de los muros de hielo cercanos que están.

Este quebrador de conciencias ya no está y no estará por ahora, pero nada nos dice que pueda volver disfrazado en otra vestimenta de selectividad y camuflado en discursos de terror y estigmatización. Sin embargo, allí estarán los determinantes que darán el pase o el no pase hacia esa vestimenta de disfraz del antifaz que lo mirara fijamente desde su interioridad hacia su exterioridad bajo las crónicas de su autoevaluación y de los demás. Así que estamos advertidos Ushuaia la prisión temible del fin del mundo puede volver y ser un devorador de hombres y exterminador ya no de argentinos sino de abyayalayenses.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Se puede concluir que Ushuaia fue una de las prisiones más hecatómbicas en detrimento de los prisioneros y condenados que ha existido en la humanidad. Por su situación geográfica, su clima extremo, los abusos dados dentro ello, por los tratos inhumanos tanto físico y psicológico de violentación del ser humano encerrado en este confin fabricaron una interioridad social de desagrado y clínicamente enferma y de resentimiento hacia la sociedad y sus semejantes que a la postre traumaba psicológicamente a los más temibles criminales que pisaban esta temida prisión abyalayense. El Petiso Orejudo fue el reflejo más cruel de esta insigne prisión panóptica de sufrimiento que represento las atrocidades y desdichas del positivismo criminológico, así como su fracaso más emblemático en nuestro subcontinente, Ushuaia fue el molde maligno hacia la fabricación de criminales y la casi total destrucción del humanismo penitenciario que casi se extingue con esta prisión infernal en Sudamérica.

En pocas palabras la prisión de Ushuaia manufacturó la negación de esas personas excluidas y los encaminó a un porvenir de maldición en un infierno viviente de exterioridad símbolo de esa negatividad en vida y en detrimento de la poca humanidad que existe en una prisión. Por ende Ushuaia tendrá el porvenir de ser recordado por las siguientes décadas como una clínica de reseteo del horror penal y deshumanizador de hombres argentinos de la mitad del siglo XX.

Finalmente Recomiendo que se deba reconocer y dar el reconocimiento bajo la alborada sociohistórica de los aconteceres de esta interioridad hacia la exterioridad de la sociedad para llegar a tener una colectiva memorización del ser que nunca fue en la órbita de este fin del mundo de sufrimiento y padecimiento moral y psíquico en vida.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FLORES GALINDO, Alberto. *Buscando un inca*. Quinta edición. Editorial Horizonte. Lima. 1988.

GARZÓN VALDÉS, Ernesto. *Tolerancia, dignidad y democracia*. Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima. 2006.

HEIDEGGER, Martin. *Introducción a la fenomenología de la religión*. Fondo de Cultura Económica. México. 2006.

HUGHES GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Editorial Latinoamericana. Montevideo. 1971.

IAN TAYLOR. PAULWALTONL. JOCK YOUNG. *Criminología Crítica*. Quinta edición en español. Siglo Veintiuno Editores. México. 2007.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Luis Alberto. *Historia General de América 1*. Editorial Juan Mejía Baca. Lima. 1985.

SOLIS ESPINOZA, Alejandro. *Ciencia Penitenciaria*. Editorial e Imprenta Desa S.A. Lima. 1986.

VALCÁRCEL VIZCARRA, Luis Eduardo. *Etnohistoria del Perú Antiguo*. Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. 1959.